

LPJ- Adoración junio 2025:

En el mes del Sagrado Corazón de Jesús, damos gracias a Dios por el Don de la Eucaristía, y reparamos por todos nuestros desprecios e indiferencias hacia este Sacramento de Amor.

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar habrá colocada una imagen de la Santa Faz, y otra de la Virgen con el paño (o de la Virgen del Pilar)... Algo más abajo, habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Ave Maris Stella – Harpa Dei).

4. Introducción:

Estamos en el mes del Sagrado Corazón de Jesús, mes en que recordamos el amor fiel e incondicional de Cristo por la humanidad. También estamos a las puertas del Corpus Christi, solemnidad en que celebramos la Presencia Real y total de Jesús en la Eucaristía, Fuente de amor. De ahí que también se conozca como el “Día de la Caridad”.

La Eucaristía es el Rostro de Cristo y Su Corazón; es todo Él... Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Así pues, ofrecemos esta adoración en acción de gracias a Dios por este inestimable Don, y repararemos de forma especial por todos nuestros desprecios e indiferencias hacia este Sacramento de Amor.

(Silencio)

5. Lectura patrística (Lectura distinta cada mes):

De San Ambrosio:

«Quizá dices: este pan que (Dios) me da a mí es un pan ordinario. Y no. Este pan es pan antes de las palabras sacramentales; mas una vez que recibe la consagración, de pan se cambia en la carne de Cristo [...]. Escucha lo que dice: *tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo* [...]. Pues si el Señor Jesús, en persona, nos da testimonio de que recibimos su Cuerpo y su Sangre, ¿acaso debemos dudar de la autoridad de su testimonio? [...]. Cosa grande es, ciertamente, y digna de veneración, que sobre los judíos lloviese maná del cielo. Pero reflexiona: ¿qué es más grande, el maná del cielo o el Cuerpo de Cristo? Sin lugar a dudas, el Cuerpo de Cristo, que es el Autor del cielo. Además, el que comió maná murió; pero el que comiere este Cuerpo recibirá el perdón de sus pecados y no morirá eternamente. Luego no sin razón dices: *amén*, confesando ya en espíritu que recibes el Cuerpo de Cristo. Cuando te presentas a comulgar, el sacerdote te dice: *el Cuerpo de Cristo*. Y tú respondes: *amén*, es decir: así es en verdad. Lo que la lengua confiesa, la convicción lo guarde».

(Silencio)

6. Palabras de Marcelo Van (Lectura distinta cada mes):

Del Siervo de Dios Marcelo Van (11 de noviembre de 1945):

«El camino que lleva a la perfección es el camino del amor perfecto... y de la confianza en el Dios del Amor. ¡Oh Jesús!, condúceme suavemente al olor de tus perfumes, por el camino que anduviste antaño. Pronto llegaré a tu morada... y nunca más estaremos separados. Andemos juntos y con un solo corazón, subamos hacia el Dios del Amor. Que nos acompañe una ardiente oración, que atraiga a los hombres a seguirnos. Avancemos sin pausa por el camino del amor, cogiendo y ofreciendo rosas; Y, más tarde, en el Cielo, veremos al Amado».

(Silencio)

7. Música (Dios de amores – Harpa Dei).

8. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes):

De la Primera Carta de San Pedro (1 Pe 4, 7-11):

«El final de todas las cosas está cerca. Sed, por eso, sensatos y sobrios para poder rezar. Ante todo, mantened entre vosotros una ferviente caridad, porque la caridad cubre la multitud de los pecados. Sed hospitalarios unos con otros, sin quejaros. Que cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la múltiple y variada gracia de Dios. Si uno toma la palabra, que sea de verdad palabra de Dios; si uno ejerce un ministerio, hágalo en virtud del poder que Dios le otorga, para que en todas las cosas sea glorificado Jesucristo. Para Él es la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén».

(Silencio)

9. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

10. Música (Pange lingua– Harpa Dei).

11. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Del Beato fray Remigi, mártir OFMCap:

«Nuestra unión con Jesucristo, comenzada en el Bautismo y robustecida en la Confirmación, se consuma en la Eucaristía por la recepción de su Cuerpo y de su Sangre bajo las especies de pan y de vino [...]. La Eucaristía es, por excelencia, el sacramento de nuestra unión con Jesús, que por esto la recepción de la misma se llama Comunión: *El que come mi Carne y bebe mi Sangre, permanece en Mí y Yo en él (Jn 6, 56)* [...].

La unión del amante con el amado es a la vez una necesidad y un alimento de amor. Éste, con la separación, se enfría; y con la unión, se enardece. Para alimentar el amor divino en las almas, y comunicarles nueva fuerza y ardor, fue instituido el Misterio eucarístico.

La Eucaristía es el centro del amor y el foco propulsor de toda la vida espiritual, porque contiene al mismo Jesús, que es el amor y la vida, y aumenta la gracia en el alma y la excita al fervor».

(Silencio)

12. Alabanza bíblica (Lectura distinta cada mes):

Del libro del Cantar de los Cantares (Cant 1, 2-4):

«¡Que me bese con los besos de su boca! Más deliciosos que el vino son tus amores; de aroma exquisito, tus perfumes. Perfume fragante es tu nombre, por eso se enamoran de ti las doncellas. Llévame contigo. ¡Corramos! Condúzcame el rey a sus alcobas. Alegrémonos y deleitémonos contigo, celebremos tus amores más que el vino. ¡Con razón se enamoran de ti!».

(Silencio)

13. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). **Música** (Te saeculorum Principem – Harpa Dei).

14. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del Salmo 65 (1-6 y 10-14):

«A Ti, oh Dios, se te debe la alabanza en Sión, ante Ti se deben cumplir los votos, porque escuchas la plegaria. A Ti acude toda carne.

A causa de las culpas, los delitos pesan sobre nosotros; pero Tú los perdonas.

Dichoso aquel a quien Tú eliges e invitas a que habite en tus atrios. Que nos saciemos de los bienes de tu Casa, de la Santidad de tu Templo.

Nos respondes con las maravillas de tu justicia, Dios de nuestra salvación, esperanza de los confines de la tierra y de los lejanos mares [...]. Tú visitas la tierra, la riegas, y la enriqueces generosamente. El manantial de Dios rebosa de aguas; haces crecer sus trigos, pues así la preparas: riegas sus surcos; aplanas sus terrones, la ablandas con las lluvias, bendices sus brotes. Coronas el año con tus beneficios y tus huellas rezuman abundancia.

Rezuman los pastos del desierto y las colinas se ciñen de alegría. Las praderas se visten de rebaños y los valles se cubren de grano: gritan de alegría y cantan».

(Silencio)

15. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz:

«No soy sino un grano de polvo,
pero quiero fijar mi morada
en la sombra del Santuario
con el Prisionero del Amor.
¡Ah!, mi alma aspira a la Hostia,
la amo y no deseo nada más.
Es el Dios escondido quien me atrae.
Soy el átomo de Jesús...

Quiero quedarme en la ignorancia,
en el olvido de todo lo creado,
y consolar con mi silencio
la Hostia del copón sagrado.
Quisiera salvar las almas,
de los pecadores hacer elegidos,
da de un apóstol las llamas
a tu átomo, dulce Jesús...

Si soy despreciada por el mundo,
si me mira como una nada,
una paz divina me inunda
pues tengo la Hostia como apoyo.
Cuando me acerco al copón,
todas mis ansias son comprendidas...
Ser una “nada”, ésa es mi gloria.
Soy el átomo de Jesús...

A veces, cuando el cielo está oscuro,
no pudiendo volar el átomo,
le gusta esconderse en la sombra,
aferrarse a la puerta de oro,
hasta que la luz divina,
que alegra a todos los elegidos,
viene a dar calor sobre esta tierra
al pobre átomo de Jesús...

Bajo los cálidos rayos de la gracia
el átomo se vuelve centelleante.
Cuando la ligera brisa pasa,
dulcemente se mece.
¡Oh, qué inefable delicia!
¿Qué beneficios no ha recibido?
Hasta cerca de la Hostia se desliza
el pobre átomo de Jesús.

Consumiéndose junto a la Hostia,
en el tabernáculo del amor,
así transcurre mi vida.
Cuando llegue el último día,
cuando se termine la prueba,
volando al hogar de los elegidos,
el átomo de la Eucaristía,
brillará junto a su Jesús!».

(Silencio)

16. Música (Te Deum -Harpa Dei).

17. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» (Sal 75, 2).

18. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».